



## Registro 3-1243

### Identificación

#### Institución

Museo Histórico Nacional

#### Número de registro

3-1243

#### Nº de inventario

13315

#### Clasificación

Arte - Artes Populares y Artesanía

#### Colección

Artes Populares y Artesanía

#### Objeto

[Figurilla](#)

#### Creador

[Monjas Clarisas](#)

#### Dimensiones

Alto 8.2 cm - Ancho 5.5 cm - Profundidad 4.5 cm

#### Técnica / Material

[Moldeado](#) - [Arcilla](#)

[Cocción](#) - [Arcilla](#)

[Pintado a mano](#) - [Esmalte](#)

#### Ubicación

En depósito - Museo Histórico Nacional

#### Transcripción

13315

#### Descripción

Objeto decorativo de cerámica esmaltada. La pieza es de forma globular con base de forma circular. Es de color negro con motivos vegetales de color dorado, rojo y amarillo. En la parte superior tiene un borde sinuoso y a los costados, cerca del centro tiene dos formas sobresalientes.

#### Estado de conservación

Malo

#### Iconografía

Representa un florero, vasija que se utiliza para contener flores o con fines netamente decorativos.

## Contexto

### **Centro artesanal**

Santiago

### **Área geográfica**

Chile

### **Fecha de creación**

1900

### **Historia del objeto**

La pieza perteneció a Mario Velasco y fue adquirida por el MHN mediante una compra en 1952.

Se trata de una pieza hecha a semejanza de las desarrolladas por las monjas Claras desde la colonia hasta fines del siglo XIX cuando esta producción se termina debido a la muerte de la última monja que conocía la técnica de perfumar la cerámica, Sor María del Carmen de la Encarnación Jofré.

Estas cerámicas fueron muy cotizadas como regalos navideños en su formato más pequeño, así como obsequio para grandes personalidades que visitaban o hacían un favor al convento.

Según consta en las crónicas coloniales, desde muy temprano estas religiosas se destacaron por la fabricación de objetos en miniatura y muchos de ellos constan en envíos al Perú incluso.

Según María Bichón, el origen de esta forma de trabajo cerámico tiene que ver en gran medida con la estructura misma de la vida de clausura. Al interior del convento vivían mujeres de todos los estratos sociales y castas, por lo que muchos saberes se fueron cruzando hasta dar lugar a este tipo de obras.

Por un lado, la matriz indígena que Bichón cita como la que aporta el trabajo en arcilla, más las aportaciones de las mismas monjas en la decoración de cada una de estas piezas, dando lugar a un modo de producción que se asemeja al trabajo de taller.

### **Referencias documentales**

Bichon, María: En torno a la cerámica de las monjas, Imprenta Universitaria, Santiago, Chile, 1947

[109.pdf](#)

---

## Gestión

### **Adquisición**

### **Forma de ingreso**

Donación

**Procedencia**

Mario Velasco

**Fecha de ingreso**

1952

**Registradores**

Rolando Báez , 2012-10-05

Patricia Roldán , 2017-09-07

